

Roseanne López
Prof. Urioste
SPAN 301S
12/13/2017

Mi viaje hacia el bi-alfabetismo en español e inglés

Mi nombre es Roseanne López. Yo crecí en un pequeño municipio de Guanajuato, México llamado Santa Catarina. Por lo tanto, mi lengua nativa es español. En el municipio en el que me crié todas las personas hablan español aunque los adultos mayores utilizan en su vocabulario expresiones antiguas para referirse a ciertas cosas. Por ejemplo: mi abuelito utiliza la palabra “duros” para referirse al dinero.

Por otro lado, tengo buenos recuerdos en cuanto a mi alfabetización en español. Mi mamá me cuenta que a muy corta edad tenía un gran interés por asistir a la escuela por lo cual ella decidió mandarme al preescolar a los dos años. Lamentablemente, la edad para entrar al preescolar en México es a los tres años, pero las maestras miraron el interés que tenía por la escuela que decidieron dejarme como oyente. Las maestras me trataban igual que a los demás niños, lo único es que no tomaban en consideración mi rendimiento académico. Al pasar un año finalmente me registraron en el preescolar y me encantaba que las maestra nos cantaran canciones, practicáramos la escritura y leyéramos cuentos. Todas las actividades que desempeñe en el preescolar me ayudaron mucho a desarrollar mis capacidades en el español. Al entrar en la primaria ya sabía leer y escribir. Además, mis maestras se asombraban por la dedicación que tenía al realizar mis trabajos y mis habilidades a tan corta edad.

Gran parte de mi alfabetización en español se la debo a mi mamá y mi papá. Mi mamá fue la primera en apoyarme en mi proceso de alfabetización ya que si ella no me hubiera enviado a la escuela durante mis primeros años posiblemente no hubiera aprendido a escribir y leer a los cinco años. Recuerdo que mi mamá me ayudaba hacer mis tareas cuando no comprendía las instrucciones. A pesar de que mi mamá no finalizó la primaria ella hacía lo posible por

ayudarme. En ocasiones ella no sabía el significado de algunas palabras pero siempre buscaba la forma de ayudarme por medio del diccionario. No obstante, mi papá también me ayudó en mi alfabetización en español. Mi papá solo terminó la secundaria, un nivel más arriba que mi mamá, y cuando mi mamá no podía ayudarme mi papá lo hacía. Recuerdo que mi papá me ayudaba mucho con las lecturas que eran un poco difíciles de comprender. Sin la ayuda de mis padres, mi proceso de alfabetización tal vez no hubiera sido igual. Aunque también las maestras fueron un gran apoyo para mí, ya que me dejaron incorporar al preescolar a los dos años y me enseñaron a leer y escribir. Gracias a todos ellos mi proceso de aprendizaje fue exitoso.

Desde el preescolar hasta la preparatoria el idioma que usaba todos los días era el español. Durante todos esos años que curse la escuela en México, mejore mi escritura, incorporé nuevo vocabulario y perfeccione mi dicción en español. Aunque después de haberme graduado de la preparatoria, decidí mudarme a los Estados Unidos con la intención de continuar mis estudios. Al llegar a los Estados Unidos me di cuenta que no todo era fácil y que la necesidad de aprender inglés era necesaria para comunicarme. Es así como comencé a tomar clases de ESL en Monterey Peninsula College. No fue nada fácil aprender inglés ya que en México solo te enseñaban lo básico y cuando llegue a los Estados Unidos no entendía nada. Sin embargo, mis profesores de ESL fueron parte esencial en mi alfabetización en inglés porque hacían lo posible para que sus estudiantes aprendieran y continuaran sus estudios. En los primeros niveles de ESL, los profesores ayudaban a los estudiantes a formar oraciones completas, incorporar nuevo vocabulario y comunicarse en inglés. Como resultado, en el nivel 5 de ESL ya podía comunicarme en inglés y podía escribir un ensayo, lo que significó un logro más y me motivó a seguir estudiando. Lo que me inspiró a aprender inglés fue la necesidad de comunicarme con las

personas y con mis profesores ya que el inglés es fundamental en los Estados Unidos. Además, el inglés me ha permitido explorar diferentes aspectos de la cultura estadounidense.

Por otro lado, los materiales que implementaron mi alfabetización en mi lengua primaria fueron los programas de televisión, enciclopedias y libros de texto. Uno de mis programas favoritos era el Chavo del Ocho, me divertía mucho mirando este programa y al mismo tiempo aprendía nuevas palabras. De igual modo me gustaba leer enciclopedias que tuvieran un poco de todo de Biología, Geografía, Historia, etc., ya que me ayudaban a resolver dudas sobre algunas de mis tareas. En cuanto a los libros de texto leía los que nos proporcionaba la escuela de forma gratuita ya que en mi municipio no había librerías para poder comprar libros.

Por lo que se refiere a los materiales que ayudaron en mi alfabetización en inglés fueron los programas de televisión, música de los 80's, libros y revistas. El programa de televisión que me gusta mucho ver es Ellen degeneres porque he aprendido nuevas palabras y me gusta mucho mirar como Ellen ayuda a las personas. También, otra forma de aprender inglés es escuchar música de los 80's porque los cantantes usan un inglés fácil de entender y sus canciones muchas de las veces tienen un mensaje positivo. No obstante, los libros han sido de gran importancia para poder leer y comprender el inglés. A los primeros libros que fui expuesta en los Estados Unidos fueron a los del escritor John Steinbeck. Me encantaba leer sus libros especialmente el de *Of Mice and Men* aunque es un poco triste en su desenlace.

Por otro lado, al llegar a los Estados Unidos no sabía que existía la indiferencia hacia las personas de otro país especialmente porque había oído que todas las personas en este país tenían derechos y la discriminación no era tolerada como en otros países. Por ejemplo: en MPC tuve la oportunidad de conocer personas muy buenas pero también hubo personas que no querían

interactuar con una persona que no se miraba como ellos y que no hablaba el inglés perfectamente. En una ocasión, recuerdo que en mi clase de Ciencias Políticas la maestra nos dividió por grupos. El trabajo que teníamos que realizar era desarrollar un debate y el ganador iba a recibir puntos extras. Desde un principio a mi equipo no le pareció que yo fuera parte del equipo ya según ellos mi inglés no era bueno para poder hablar en el debate. Si me afectó un poco la actitud de mis compañeros pero seguí adelante porque quería demostrarles que estaban equivocados. Así que yo hice mis investigaciones y me prepare para el debate. El día del debate cada uno ya sabía que iba a decir, pero al momento de ir a hablar sobre lo que me había tocado un chico de mi equipo se adelantó y comenzó a hablar. Obviamente me quedé desconcertada porque yo estaba preparada y el chico nunca fue a las reuniones del equipo. La maestra se percató del incidente y al terminar el debate hable con ella sobre lo ocurrido. Al final, el incidente no afectó mi calificación, pero sí me sentí triste porque algunas personas piensan que por el hecho de no hablar bien inglés no tengo las habilidades para realizar cualquier trabajo.

Mis experiencias en el proceso de bi-alfabetización en inglés y español fueron muy positivas gracias a la ayuda de mis padres y profesores que me apoyaron en el transcurso de mis estudios. Asimismo, sus consejos y motivación me han impulsado a seguir estudiando y no detenerme hasta alcanzar mis metas.